

AUTORRETRATO

Ánxeles Ferrer



Nací hace 37 años en un valle de la Galicia oriental, que, a través de sus montañas nevadas, se une a las leoneras tierras del Bierzo. Me recuerdo como una niña traviesa, subiendo a los árboles y chapoteando donde hubiese agua. Eran días interminables, llenos de juegos. El distanciamiento de los mayores y los ratos de soledad se diluían con libros —mis

grandes amigos desde entonces— y con lápices de colores.

Años más tarde se cerró de golpe la puerta de ese mundo y llegaron otros de estudio y esfuerzo por ser pintora, escondiéndome y encontrándome entre pinceles y telas. Un día, no hace mucho tiempo, descubrí en los libros de cuentos para niños el trabajo de maravillosos artistas. Y

quise ser uno de ellos. Ahí empezó la aventura de ilustrar: fui con un montoncillo de dibujos a cierta editorial y me dieron la primera oportunidad.

Me encontré muy a gusto haciendo este trabajo —y sigue siendo así—, porque me permite recuperar mi propia infancia y ofrecer a lo que hoy son niños imágenes que los lleven lejos de sus realidades y de nuestras cosas de mayores.

Vivo y trabajo en Tui —donde el Miño otea ya el océano, acercando Portugal a Galicia— y, desde mi ventana, veo las almenas de la fortaleza de Valença do Minho asomar entre la niebla y reflejarse en el río. El viento, cansado de jugar durante días sobre la tierra en la que «da vuelta el aire», se ha retirado y duerme ya entre los robles de nuestras *carballeiras*.

Personajes y duendes aguardan y bailan entre las páginas de los cuentos o dentro de los tinteros, esperando a que alguien —como tú o como yo— los cojan de la mano para recomenzar el viaje interminable de las historias que fueron y serán contadas.

Bibliografía

Roxelio e a couza, Vigo: Xerais, 1991.

Oso mimoso, Vigo: Xerais, 1992.

Peter Pan nos xardins de Kensington, Santiago de Compostela: Sotelo Blanco, 1992.

Ahi esta o conto, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1993.

A aventura de Xanzolo, Vigo: Xerais, 1995.

AUTORRETRATO



Ana Ferrer